

# EL TRABAJO Y LA RESPONSABILIDAD PERSONAL

## Capítulo 27

---

### **El trabajo es un principio eterno**

Nuestro Padre Celestial y Jesucristo nos han mostrado por medio del ejemplo y las enseñanzas que el trabajo es tan importante en el cielo como en la tierra. Dios trabajó para crear los cielos y la tierra; hizo que los mares se agruparan en un solo lugar y que apareciera la tierra seca; hizo que el pasto, las hierbas y los árboles crecieran sobre la tierra; formó el sol, la luna y las estrellas; creó a todos los seres vivientes marinos y terrestres y por último, colocó al hombre sobre la tierra para que cuidara y tuviera dominio sobre las otras criaturas (véase Génesis 1:1–28).

Jesús dijo: “...Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo” (Juan 5:17). Más tarde agregó: “Me es necesario hacer las obras del que me envió” (Juan 9:4).

### *Análisis*

- Lea Juan 9:4. ¿Por qué es el trabajo un principio eterno?
- ¿Quién estableció el ejemplo del trabajo?

### **Se nos manda trabajar**

El trabajo ha sido la forma de vida sobre la tierra desde que Adán y Eva dejaron el Jardín de Edén. El Señor le dijo a Adán: “Con el sudor de tu rostro comerás el pan” (Génesis 3:19). Adán y Eva trabajaron en el campo para obtener el sustento y todo lo necesario para ellos y su familia (véase Moisés 5:1).

---

El Señor le dijo al pueblo de Israel: “Seis días trabajarás” (Éxodo 20:9).

En los primeros días de la Iglesia restaurada, el Señor dijo a los miembros: “Ahora, yo, el Señor, no estoy bien complacido con los habitantes de Sión, porque hay ociosos entre ellos” (D. y C. 68:31).

En este siglo, un profeta de Dios dijo: “Se debe restaurar el trabajo a su lugar de importancia como el principio que rige la vida de los miembros de la Iglesia” (Heber J. Grant, en Conference Report, octubre de 1936, pág. 3).

### *Análisis*

- ¿Qué sucedería si la gente no trabajara?

### **La responsabilidad familiar**

Los padres deben trabajar juntos para proporcionar lo necesario para el bienestar físico, espiritual y emocional de su familia; no deben esperar nunca que otras personas se hagan cargo de esas responsabilidades por ellos. El apóstol Pablo escribió: “porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe” (1 Timoteo 5:8).

Los cónyuges, al establecer las responsabilidades individuales, deben buscar la inspiración del Señor y seguir el consejo de los profetas. Formar un hogar donde se enseñen los principios del Evangelio diariamente y donde abunde el amor y el orden es tan importante como el proporcionar las necesidades básicas de ropa y alimentación.

Los hijos deben ayudar en el trabajo familiar. Es necesario que los niños tengan asignaciones de trabajo que se ajusten a sus habilidades, y es necesario elogiarlos cuando hagan bien sus tareas. Las buenas actitudes, hábitos y habilidades de trabajo se aprenden mediante las buenas experiencias adquiridas en el hogar.

Algunas veces las personas enfrentan dificultades cuando tratan de mantener a sus familias. Las enfermedades crónicas, la pérdida de uno de los cónyuges o el tener que cuidar en la casa a uno de sus padres ancianos aumentan las responsabilidades dentro del hogar.

Nuestro Padre Celestial está pendiente de las familias que se encuentran en situaciones semejantes y les proporciona la fortaleza necesaria para seguir adelante. Él siempre las bendecirá si piden con verdadera fe.

### **Análisis**

- Enumere las responsabilidades que implica el mantener una casa. Permita que los miembros decidan qué pueden hacer para compartir el trabajo.

### **Es posible disfrutar del trabajo**

Para algunas personas el trabajo es una carga; en cambio, para otros es una parte emocionante de la vida. Una de las formas de disfrutar completamente de los beneficios de la vida es aprender a apreciar el trabajo.

No todos podemos elegir la clase de trabajo que hacemos. Algunos trabajan muchas horas para satisfacer las necesidades más elementales, con lo cual se hace difícil gozar de ese tipo de trabajo. Sin embargo, la gente más feliz ha aprendido a disfrutar de su trabajo, cualquiera que éste sea.

Podemos ayudarnos mutuamente a realizar el trabajo, ya que la carga más abrumadora y pesada se vuelve mucho más liviana cuando alguien la comparte con nosotros.

Nuestra actitud hacia el trabajo es muy importante. El siguiente relato demuestra cómo un hombre vio más allá de su labor diaria. Un viajero pasaba por una cantera cuando vio a tres hombres trabajando. Preguntó a cada uno de ellos por separado qué estaba haciendo. La respuesta de cada uno de ellos reveló una actitud completamente diferente hacia el mismo trabajo. “Estoy cortando piedra”, respondió el primero; el segundo agregó: “Estoy ganando tres monedas de oro por día”; mientras que el tercero sonrió y dijo: “Estoy ayudando a construir una casa de Dios”.

En cualquier trabajo honrado podemos servir a Dios. El rey Benjamín, un profeta nefita, dijo: “...cuando os halláis en el servicio de vuestros

semejantes, sólo estáis al servicio de vuestro Dios” (Mosíah 2:17). Si con nuestro trabajo sólo logramos proporcionar lo necesario para cubrir nuestras necesidades y las de nuestra familia, aún así estamos ayudando a algunos de los hijos de Dios.

### *Análisis*

- ¿En qué forma nuestra actitud afecta a nuestro trabajo?
- ¿Qué podemos hacer para mejorar nuestra actitud?

### **Dios condena la ociosidad y lo que se obtiene por medios impíos e indolentes**

El Señor no se siente complacido con la gente ociosa y perezosa. Al respecto dijo: “No habrá lugar en la iglesia para el ocioso, a no ser que se arrepienta y enmiende sus costumbres” (D. y C. 75:29). También mandó: “No serás ocioso; porque el ocioso no comerá el pan ni vestirá la ropa del trabajador” (D. y C. 42:42).

Desde los primeros días de la Iglesia, los profetas han enseñado a los miembros a ser independientes y autosuficientes y a evitar la ociosidad. Ningún miembro verdadero de la Iglesia que esté capacitado físicamente se quitará voluntariamente de encima la responsabilidad que tiene de mantenerse a sí mismo; mientras pueda, proporcionará lo necesario para su manutención y la de su familia.

Hasta donde sus posibilidades se lo permitan, todo miembro debe aceptar la responsabilidad de hacerse cargo de los familiares que no pueden mantenerse a sí mismos.

Dios condena el recibir ganancia por medios perversos e indolentes. El élder Spencer W. Kimball dijo: “Estoy convencido de que las personas que aceptan salarios o dinero sin proporcionar... el tiempo, la energía, la devoción y el servicio justos reciben dinero mal habido”. También dijo que el dinero que se obtiene por medios impíos e indolentes, tales como el dinero robado o estafado, el dinero que se obtiene por medio de los juegos de azar (incluyendo las loterías), el soborno, el tráfico de drogas, la opresión de los pobres y cosas por el estilo, es un dinero mal habido.

El élder Kimball definió la diferencia que existe entre el trabajo honrado y el trabajo que no lo es: “El dinero bien habido es el que... recibimos en pago de un día de trabajo honrado, un salario razonable por un servicio rendido con integridad. Es el ingreso que se recibe por la venta de mercaderías o servicio; es el dinero que se recibe al hacer transacciones en las que todos se benefician. El lucro mal habido es... el dinero... que se obtiene por medio de la estafa, el robo... los juegos de azar, los comportamientos pecaminosos... el soborno y la explotación” (en Conference Report, octubre de 1953, pág. 52).

### *Análisis*

- Analice los efectos de la ociosidad en su comunidad. Analice las consecuencias de la ociosidad en una persona o en una familia.
- ¿De qué manera puede la ociosidad llevar a la gente a un comportamiento pecaminoso?

### **El trabajo, el descanso y la diversión**

Debemos procurar que haya un equilibrio entre el trabajo, el descanso y la diversión. Hay un dicho que dice: “El no hacer nada es el trabajo más pesado, ya que nunca paramos para descansar”. Sin el trabajo, el descanso y la diversión no tienen ningún significado.

No solamente es placentero y necesario descansar, sino que se nos manda hacerlo en el día de reposo (véase Éxodo 20:10; D. y C. 59:9–12). Ese día de descanso, después de trabajar seis días seguidos, nos brinda la recuperación necesaria para comenzar una nueva semana. El Señor también promete “la abundancia de la tierra” a quienes santifiquen el día de reposo (véase D. y C. 59:16–20; véase también el capítulo 24, “El día de reposo”).

Durante los demás días de la semana, debemos disponer de tiempo para visitar a la familia, los amigos y los parientes; también podemos perfeccionar nuestras habilidades y disfrutar de nuestros pasatiempos favoritos, de momentos de recreación y realizar otras actividades de esparcimiento que nos hagan sentir bien.

### *Análisis*

- ¿Por qué es importante descansar del trabajo y divertirse?

- ¿Por qué es importante mantener un equilibrio en la vida entre el trabajo, el esparcimiento, el descanso y los estudios?

### **Las bendiciones del trabajo**

Dios le reveló a Adán: “Con el sudor de tu rostro comerás el pan” (Génesis 3:19). Aparte de ser una ley temporal, ésta fue una ley dada para la salvación del alma de Adán. No hay una división real entre el trabajo espiritual, el mental y el físico. El trabajo es esencial para nuestro progreso, para el desarrollo de nuestro carácter y para muchas satisfacciones más que los ociosos nunca podrán disfrutar.

“El hombre más feliz es el que se ha afanado con éxito en su vida laboral. El trabajo se puede realizar de miles de maneras diferentes; utilizando la mente o las manos; en el despacho, el campo o el taller; si el trabajo es honrado y lo llevamos a cabo en forma honesta y dando lo mejor de nosotros mismos, es todo lo que podemos pedir” (Theodore Roosevelt, *A Nation of Pioneers*, citado por Richard L. Evans, *Improvement Era*, noviembre de 1963, pág. 984). El presidente David O. McKay dijo: “Démonos cuenta que el privilegio de trabajar es un don, que el poder de trabajar es una bendición y que el amor por el trabajo es un triunfo” (citado por Franklin D. Richards, “The Gospel of Work”, *Improvement Era*, diciembre de 1969, pág. 103).

“Existen los hombres para que tengan gozo” (2 Nefi 2:25). El trabajo es la clave para la plenitud de gozo en el plan de Dios. Si somos dignos, regresaremos a vivir con nuestro Padre Celestial y tendremos una obra que realizar. Al llegar a ser como Él, nuestra obra será similar a la suya, la cual es: “...Llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre” (Moisés 1:39).

### **Análisis**

- Enumere las bendiciones que se reciben por medio del trabajo.
- Analice las bendiciones que disfrutamos como resultado de un trabajo honrado.

### **Pasajes adicionales de las Escrituras**

- Moisés 4:23–25 (Se le dijo a Adán que trabajaría toda la vida para obtener su sustento).

- D. y C. 56:16–17 (Dios amonesta tanto al rico como al pobre contra la codicia, la envidia y la ociosidad).
- D. y C. 58:26–29 (los hombres deben estar anhelosamente consagrados a una causa buena).
- Mateo 25:14–30 (la parábola de los talentos).
- Efesios 4:28 (el que hurta, no lo haga más, sino que trabaje).
- 1 Tesalonicenses 4:11–12 (trabaja con las manos).
- 2 Nefi 5:17 (Nefi enseñó a su pueblo a trabajar y a ser industrioso).